

COMEDIA FAMOSA.

PRINCESA,

RAMERA, Y MARTIR.

SANTA AFRA.

DED. THOMAS AÑORBEYCORREGEL.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Trifon, Vandido, Galàn.
Lanfredo, Galàn.
Dionisio, Galàn.
Gayo, Governador.
San Narciso, Obispo.
Felix, Diacono.



Santa Afra, Dama.
Hilaria, Dama.
Digna, Graciosa.
Eutropia, Criada.
Tomate, 1. Gracioso.
Canene, 2. Gracioso.



Un Niño que hace Jesus.
Dos Angeles. Criados.
El Demonio.
Dos Vandidos.
Damas. Soldados.
Musica. Acompañamiento.



JORNADA PRIMERA.

Mutacion de un magnifico Templo, y en medio la Estatua de la Diosa Venus, y salen bailando al sòn de la Musica Eutropia, Digna, y dos Criados, y detrás Hilaria, y Afra, que traerà dos Palomas en un azafate, y todos à lo Romano.

Music. **A** La Deidad de Venus se rinda la oblacion, por hija de la espuma, y Madre del Amor. Con jùbilos alegres, repita la cancion: que es hija de la espuma, y Madre del Amor.

Afra. Ya que al Templo hemos llegado de Venus, y la oblacion que à la Diosa he prevenido,

para aplacar su rigor, traigo en mis manos, yo quiero ser quien sacrifique el dòn.

Hilar. Así espero, que la Diosa mitigue tanto furor, cambiando en piedad las iras, con que à Chipre amenazò.

Afra. Buelvan à decir acordes, una, y otra dulce voz:-

Musica. A la Deidad de Venus se rinda la oblacion, *Danzan.* que es hija de la espuma, y Madre del Amor. *Tocan caxas.*

Dentro. Arma, arma, guerra, guerra.

Hilar. La batalla el Rey perdiò, segun muestra este alboroto. *Llora.* Ay de mi! fiero rigor! *Caxas.*

Dent. Lanf. No quede vivo ninguno;

A

mue-

mueran todos. *Dign.* Què dolor!
Sale Dionisio con el acero en la mano.
Hilar. Què es esto, Dionisio?
Dionis. O Cielos!

què ha de ser? que la imbasion
 que predixeron los hados,
 la gran Chipre exprimentò;
 pues la batalla perdida,
 y en ella el Rey (què dolor!)
 tu Esposo, y mi hermano (què ansia!)
 vencido, y muerto quedò;
 y Lanfredo con sus Tropas
 viene ufano, y vencedor,
 quitando vidas, y haciendas,
 negado à la compasion;
 y así, señora, tu Alteza
 huya de tanto rigor,
 con la Princesa, que ya
 tengo prevenido yo,
 para la precisa fuga,
 ligera una Embarcacion.

Hilar. Ay de mi! No lloras Afra? *Llora.*

Afra. Y què remediare yo
 con llorar, quando el destino
 cumpliò todo su rencor.

Dign. Què valiente desenfado!

Eutrop. Muriendo de miedo estoy.

Dent.todos. Viva Lanfredo. *Tocan caxas.*

Dionis. Ya llegan.

A què esperais? *Hilar.* La ocasion
 aprovechar, serà bien,
 y evitar riesgo mayor:

Vèn Afra. *Afra.* Venus divina,
 ya que el destino empezò
 à ostentar su enojo airado,
 no cumpla, no, su rigor. *Vanse.*

*Undese la Estatua, y sale el Demonio de
 Etiope negro Americano.*

Dem. En valde serà tu ruego,
 quando el verdadero Dios,
 por sus juicios soberanos,
 dà licencia à mi rencor,
 para perseguir tu vida
 con una, y otra imbasion:
 mas ay de mi! que no entiendo
 el ignorado temor,
 que aspid de mi pecho ingrato
 me atormenta el corazon!
 Si acaso en Afra dispone

algun prodigio el Señor,
 de los que suele piadoso
 obrar su poder? mas no,
 no es posible que esto sea,
 quando en Afra viendo estoy
 pecados abominables
 de la lascivia, à que yo
 la induxe con el engaño
 de la mentirosa voz,
 que de Venus en la Estatua
 fingì, diciendo, que à honor
 de la Diosa Venus, ella
 profanasse su candor;
 por lo qual su torpe pecho
 es impura inundacion;
 mas por si acaso (ay de mi!)
 el Omnipotente Dios
 quiere obrar algun milagro,
 siguiendo sus passos voy,
 que aunque estorvar yo no puedo
 lo que hiciere el Hacedor,
 podrè con sus nuevas culpas
 detener el Sacro Dòn.

Dent.Lanf. Entrad en el Templo, amigos.

Dem. Este es Lanfredo, yo voy *Caxas.*
 à inventar nuevos peligros
 de Afra à la Embarcacion;
 librate de mis ardides,
 de mi rabia, y mi furor. *Vase.*

*Salen Lanfredo, y Soldados con los aceros
 desnudos, registrando el Templo.*

Sold.1. Nadie en el Templo se advierte.

Lanf. Cesse ya la indignacion
 de mis armas vencedoras;
 y así, haga seña el Tambor,
 à recoger, pues ya Chipre
 à mis plantas se rindiò. *Caxas.*

Todos. Viva nuestro Rey Lanfredo.

Lanf. Què bien suena este rumor
 à mis oídos, ya el pecho
 el mayor bien consiguiò,
 sea justo, ò no lo sea,
 ya soy Rey de Chipre yo:
 Havrà cosa en este mundo,
 que altere mi corazon?

Dent. Sì havrà. *Lanf.* Mas q̄ escucho, Dioses!
*Salen Canene, y un Soldado riñendo, y
 asidos de un retrato.*

Can.Suelta. *Lanf.* Què es esto? *Can.* Señor,
 este

este retrato, que mira *Daselo.*
 vuestra Alteza, es de los dos,
 que en el sacó de esta Plaza
 nuestro cuidado alcanzò;
 y como para partirlo
 venderlo es preciso, yo
 viendo sus diamantes, dixè,
 que no havria comprador;
 y èl enojado, y furioso,
 si havrà, dixo en alta voz;
 y con esta sola causa,
 llegamos aqui los dos.

Lanf. Viste en tu vida, Canene,
 tan divina perfeccion?

Can. Los diamantes, que le cercan,
 me han parecido mejor.

Lanf. Por la copia solamente
 dos mil ducados os doy;
 y al que la noticia traiga,
 y avise, sin dilacion,
 de quien es copia tan bella,
 se le daràn otros dos.

Can. Con esse cuidado quedo.

Sold. Y yo tambien. *Lanf.* Ciego Amor,
 ya hiciste el tiro à mi pecho *ap.*
 con aqueste dulce harpon,
 para que pueda en un dia
 ser vencido, y vencedor. *Vase.*

Todos. Viva el Rey de Chipre, viva. *Caxas.*

Can. Siguiendo sus passos voy. *Vanse.*
Mutacion de selva, y sale el Demonio.

Dem. El ardid propio à mi engaño
 es el que al presente incito;
 pues soy Ladron desde el punto,
 que baxè desde el Empireo,
 precipitado al Averno,
 donde siento, lloro, y gimo.

A inducir vengo traiciones
 en los pechos fementidos
 de los que este Monte habitan,
 abrigados de sus riscos,
 que comen de lo que roban,
 ya Ladrones, ò Vandidos,
 contra Afra, que ya muy presto
 ha de llegar à este sitio.

Aqui viene el Capitan
 con su Criado.

Salen Trifon, y Tomate de Vandidos.

Trif. Ya he dicho,

que esto ha de ser. *Tom.* Pues que sea
 à tu gusto, no replico.

Dem. Aqui no hago falta yo,
 voy adonde soy preciso. *Vase.*

Trif. Mientras van los camaradas
 à registrar el camino,
 por si acaso hay penitente,
 que socorra à quatro amigos,
 que aqui haciendo penitencia
 en este Monte vivimos,
 quiero hacer alto, y que tu
 te quedes aqui conmigo.

Tom. Que me place. *Trif.* Aqui te sienta.

Tom. Pues hicimos alto, el vino,
 pan, y queso en las alforjas
 traigo todo prevenido *Sientanse.*
 para ocasiones como estas.

Trif. No hà media hora que comimos,
 y comer quieres? *Tom.* Pues esto
 es mas que tomar un pisto?

Y ya que dixiste, acaso, *Come.*
 que en este Monte vivimos
 penitencia haciendo, quiero
 mientras que apuro este vino,
 referir la vida nuestra,
 y milagros exquisitos.

Lo primero, y principal
 es, que tu eres el Caudillo,
 ò Prior de veinte Monges,
 que aqui viven foragidos,
 que por sus muchos pecados
 abandonaron el siglo.

Vaya un trago. *Trif.* Quita, necio. *Bebe.*

Tom. Què bueno que està el vinillo!

Antes que la Aurora salga,
 se levantan los amigos,
 que van à hacer la Oracion
 à los lados del camino;
 y si ven algun hermano,
 que camina (què santicos!)
 dandole los buenos dias,
 le espulgan bien los bolsillos,
 y dexandole sin blanca
 fuelen darle quatro chirlos,
 y le embian al instante
 à gozar Campos Eliseos:
 Lo que la virtud alcanza,
 los Dioses sean benditos!

Esta bota se rezuma, *Bebe.*

que

que ya no ha quedado vino.

Trif. Se rezuma por la boca.

Tom. Eſſo yo muy bien lo he viſto.

Trif. Y ſino , tus dos mexillas
podrán ſervir de teſtigos.

Tom. Los Tomates ſiempre tienen
colorados los carrillos:

proſigamos con la hiſtoria.

Trif. Aguarda , que àzia aqui miro
llegar gente. *Tom.* No te aſuſtes,
que ſon nueſtros hermanicos.

*Salen el Demonio , y los Vandidos traen
atados à Dionifio , Afra , Eutropia,
Hilaria , y Digna.*

Vand. 1. Eſtas mugeres , y eſte hombre,
que ſegun ellos han dicho,
vàn à la Ciudad de Auguſta,
te los traigo. *Dion.* Què martirio! *ap.*

Eutr. Què ingrata es mi eſtrela adverſa!

Afra. Què infeliz es mi deſtino! *ap.*

Trif. No vi muger tan divina, *ap.*
no vi tan bello prodigio!

Deſatadlos , que no es juſto,
que eſtèn aſi : y tu , divino
portento de la hermoſura, *Dem.* al oïdo.
numen del Ceſte Empireo,
quien eres , di? que te juro
por Jupiter , que rendido
à tus pies veràs poſtrado
quanto alumbra el Sol à giros.

Tom. No tiene malos vigotes
la criada , yo me arrimo.

Afra. Pues ſaber quien ſoy deſeas,
y obedecerte es preciso,
eſcuchame. *Dem.* En ſus dos ojos
ſe abraſa Trifon : delitos
ſobre delitos ſe aumenten.

Trif. De tu voz pende mi oïdo.

Afra. En la gran Ciudad de Paſo,
cuyos altos edificios
ſuben à ſer atalayas
de los aires obeliſcos,
ſiendo en campos de Amaltèa,
de Chipre el mejor recinto,
por haver ſido de Venus
cuna ſus ondas de vidrio,
naci yo , Venus ſegunda,
hija del Rey mas condigno,
que logrà Chipre , ni vieron

ſus Iſleños muchos ſiglos.

Mi madre ſe llama Hilaria,
que es la que vès , à quien quiſo
à tus pies deſde ſu Trono
abatir el hado eſquivo.

Mi nombre es Afra , en quien hallo
poco miſterio eſcondido;

y ſi lo tiene , no puedo
detenerme à diſnirlo,

que hay materia que me llama
con motivo mas preciso.

Eſtando mi madre en cinta
de mi , conſultar previno
el Rey mi padre à los Dioſes

los hados de mi deſtino;

mas los Oraculos todos,
reſponder ninguno quiſo,

por mas que el Rey inceſſante
hizo à todos ſacrificio.

Con eſta pena ſe hallaba,
quando una noche dormido

ſoñò que un Gerifalte ofado,
ave de rapiña indigno,

en el vientre de mi madre
daba golpes repetidos,

à cuyo rigor abierto
del corvo ſañudo pico,

una Paloma muy blanca,
manchada de color tinto,

viò ſalir con vuelo excelſo,
y que el Gerifalte atrevido,

rizando el aire ſu pluma
la Paloma ſeguir quiſo,

para que fueſſe en ſus garras
ſu alimento nutritivo;

mas la Paloma ſu vuelo
remontò en ràpido giro,

que tranſcendiò la region
del aire ; y deſpues altivo

ſu vuelo llegò à tocar
el fogoso domicilio,

en donde no ſe perdona
el metal endurecido;

ni la materia mas terca
del genio mas diamantino,

que no ſe deſhaga en polvos,
ò no quede derretido.

Aqui la triſte Paloma
ſe abraſò ; ſi bien benigno

el Cielo, viendo su muerte,
la acceptò por sacrificio;
pues mostrò en su azul campaña
dos piadosos dulces signos
de una guirnalda florida,
y una palma en regocijo
de la victoria, que ufana
alcanzò de su enemigo
la Paloma generosa,
con vuelo tan excesivo.
Sobervio el Gerifalte fiero,
viendo su intento perdido
baxò à la tierra enojado,
y el Regio Laurèl invicto,
que mi padre el Rey ceñia,
entre sus garras deshizo,
quitandolo de su frente
colerico, y vengativo.
Dispertò el Rey affustado,
llamò Sabios, y Adivinos,
que su sueño descifrasen
prudentemente advertidos;
y aunque todos convinieron
en que no era el sueño dicho
para Chipre, ni para èl
por ningun modo propicio,
no se atrevieron del todo
à declarar su peligro;
hasta que uno de los muchos
que vinieron, sabio dixo:
Poderoso Rey de Chipre,
esse sueño, que has tenido,
asì se debe entender,
como yo te lo descifro:
El Gerifalte, que à la Reyna
heria su corvo pico,
serà un Pirata sangriento,
que à Chipre vendrà atrevido,
y con tu vida el Laurèl
robarà de tu dominio.
La Paloma es la Princefa,
que ha de nacer, cuyo hechizo
robarà los corazones
con su hermosura, y su brio.
Salir manchada, denota,
que en el sensual apetito
ha de ser comun à todos;
y despues mudando estilo,
se ha de limpiar de las manchas

en el fogoso martirio,
en que abrafada la viste
morir en volcàn tan vivo;
y despues un Dios, que ahora
en Chipre no es conocido,
la pondrà aquella guirnalda,
y palma en el Cielo Empireo,
donde reinarà dichosa
por siglos siempre infinitos.
Aqui llegaba el Sapiete,
quanto acertado Adivino,
quando al Rey mi padre fueron
à darle el feliz aviso
de Palacio los Criados,
de que yo havia nacido.
Entre el contento, y pesar
mi padre sin alvedrìo,
no sabìa si alegrarse,
ò llorar el triste signo;
pero el amor paternal
venciò; y asì, regocijos
mandò se hiciesen en Chipre,
y al mismo tiempo previno,
que à la madre del Amor,
Venus, nuevos sacrificios
se hiciesen, porque piadosa,
los infaustos vaticinios
con los Dioses alcanzasse
derogassen mas propicios.
Corriò el tiempo brevemente,
y ya tres lustros cumplidos,
à mi hermosura informaron
en un compuesto lucido
de discrecion, hermosura,
gala, talle, garvo, y brio,
quando Venus por su Estatua
declarò, que à su servicio
convenia, que yo fuesse
su bosquejo parecido,
en el modo de su vida,
y su sensual apetito;
por lo qual, desde este punto
hice à Venus sacrificio,
por aplacar sus enojos
del dòn mas precioso, y rico,
que es la honestidad, haciendo
mi pecho centro de vicios,
(mas el que nace à ser solo
triste objeto de los tiros,

que

que la fortuna prepara
 por su blanco aborrecido,
 donde se ceban sus iras
 con el rigor mas impio,
 rara vez suele librarle
 de su enojo vengativo)
 digalo yo , que aunque à Venus,
 à pesar del gusto mio,
 obedeci (que tormento !)
 el sueño se viò cumplido
 del Rey ; pues Lanfredo (un hombre)
 Pirata del Mar indigno,
 llegò à Chipre , publicando
 guerra sin causa , ò motivo,
 mas que el tener quince Naves,
 comandadas à su arbitrio,
 que el Cesar le diò equipadas
 para otro mejor motivo.
 Puso el Rey su gente en arma,
 pero Lanfredo atrevido
 desembarcò con la fuya,
 y sin dar tiempo , se vino
 marchando à la Corte : el Rey
 de gente mal prevenido
 saliò à darle la batalla,
 en donde (dolor esquivo !)
 de una volante saeta
 muerto quedò , y aturdidos
 de este lance sus Soldados,
 huyeron , aunque Dionisio,
 hermano del Rey mi padre,
 (que es el que vès) hacer quiso
 con su valor , y su esfuerzo
 se detuviessen ; mas visto,
 que era imposible , à mi madre
 à darla el aviso vino,
 para que en una Fragata
 huyessemos del peligro.
 En ella nos embarcamos,
 y aunque los vientos propicios
 no fueron à nuestras ansias,
 ni à nuestros tiernos suspiros,
 en un Puerto aqui cercano
 el dar fondo conseguimos.
 Desembarcados apenas
 nos hallamos , quando quiso
 la enemiga estrella injusta
 buscarnos nuevo peligro ;
 pues disponiendo el passar

à vivir desconocidos
 en la gran Ciudad de Augusta,
 de Alemania Pueblo opimo,
 que està dos millas distante
 de este Monte , tus amigos
 nos assaltaron , robando
 joyas de precio excesivo,
 y à tu presencia , qual vès,
 atados nos han traído.
 Mas yo espero que tu pecho,
 noblemente compasivo,
 que tambien en pechos tales
 cabe efecto enternecido,
 te duelas de mis desgracias,
 te apiades de mis conflictos,
 que el nacer tan desdichada,
 es influxo , y no delito.
 Mira una Reyna de Chipre
 en martirio tan prolixo,
 como es verse desechada
 de su Reyno , y domicilio.
 Mira un hermano de un Rey,
 que à tus pies se vè rendido.
 Mira mi hermosura (ò Cielos !)
 de mis desdichas motivo. *Lloro.*
 Mira estas nobles criadas,
 que seguirnos han querido,
 para exprimentar rigores
 del hado mas exquisito.
 Todos à tus pies estamos,
 porque queden advertidos,
 hombres , pezes , brutos , aves,
 Luna , Sol , Luceros , Signos,
 agua , viento , tierra , fuego,
 plantas , fuentes , montes , riscos,
 lo que puede la fortuna
 ayudada del destino, *Arrodillase.*
 que el dosèl mas Regio abate,
 hasta el mas profundo abismo.
Trif. Alzad , señoras , del suelo,
 y humildemente os suplico
 perdoneis à mis Soldados
 el yerro que han cometido:
 las joyas , y las alhajas,
 sin reservar ni un anillo,
 à la Princesa , y la Reyna
 bolved. *Afra.* Què cortès estilo! *ap.*
Dales el Vandido el cofrecillo à las Damas.
Vand. 1. Estas son. *Trif.* Tomad , señoras,
 que

- que por Jupiter divino,
 si del mundo fuera dueño,
 à los pies de Afra rendido
 lo pusiera. *Todos.* Vuestra vida
 el Cielo guarde mil siglos.
- Afra.* Ya son muchas las finezas,
 que à tu pecho noble, y fino
 debe mi amor. *Trif.* Muchas mas
 à que me debais aspiro.
- Dem.* Ahora es tiempo esta ocasion
 aproveches nada tibio; *Al oïdo.*
 pues que la hermosura de Afra
 gozar puedes à tu arbitrio.
- Trif.* Si consigo tal ventura *ap.*
 dueño serè del Sol mismo.
- Hablan aparte Trifon, y Afra.*
- Tom.* Y tù, hermoso calandrajo,
 de Amor juguete, y trastillo,
 sabe, que así que te vi,
 por tu amor me desgañito,
 y que està mi corazon
 por amarte dando gritos.
- Dign.* Si los meritos que hiciere
 de premiarse fueren dignos,
 yo le pondrè à bofetadas *Dale.*
 colorados los carrillos.
- Tom.* Què has hecho, muger del diablo?
- Dign.* Premiar de su amor lo fino.
- Trif.* El favor que me concedes
 ha de vèr mi amor cumplido?
- Afra.* Quien lo duda? *Trif.* Dicha es grande.
- Dem.* Aumente nuevos delitos
 esta muger, porque el Cielo
 no le conceda su auxilio,
 que no comprendo (ay de mi!)
 què prodigio en ella miro.
- Dent. Gov.* Cercad el Monte, Soldados,
 no quede ninguno vivo.
- Trif.* Què es esto, sagrados Dioses?
- Sale Vand. 2.* El Governador altivo
 de Augusta, ha cercado el Monte
 con Soldados, y Ministros,
 y èl àzia aqui viene.
- Sale el Governador con Ministros, desnudos
 los aceros, y Trifon, y sus compañeros
 hacen frente.*
- Govern.* A ellos.
- Trif.* Esta es la ocasion, amigos.
- Govern.* Mueran todos.
- Trif.* No es tan facil.
Entranse acuchillando à los Vandidos.
- Dent. Gov.* Rindete Trifon.
- Dent. Trif.* Què lindo!
 rendirme yo, buena es essa.
- Hilar.* Cada instante mas peligros
 amenazan nuestras vidas.
- Dig.* Què tienes, hombre? *Tom.* Un indicio:-
- Dign.* De què? *Tom.* De que soy Tomate,
 y qual cera me derrito,
 segun la falsa que tengo
 pegada à los calzoncillos.
- Dent. Trif.* A lo fragoso del Monte
 subid todos. *Dionis.* Divertidos
 los unos, y otros se miran
 en la lid; y así, yo digo,
 que serà bien que tomemos
 otra vez nuestro camino.
- Afra.* Vamos adonde los Dioses
 dispusieren. *Dionis.* Cobra brio,
 y enseñanos la vereda,
 que salga presto al camino.
- Tom.* Effen harè de buena gana.
- Dem.* Pero què es esto, que miro?
 huir quieren, mas no importa,
 que yo buscarè otro arbitrio,
 ya que estorvarlo no puedo. *Vase.*
- Hilar.* Piedad, Jupiter divino. *Vase.*
- Afra.* Piedad, Venus soberana. *Vase.*
- Dent. Trif.* Al Monte, seguidme amigos.
- Tom.* Y piedad, Baco, à quien yo
 adoro por lo de-vino. *Vanse.*
- Dentr. Trif.* Seguidme todos. *Gov.* A ellos,
 que en el Monte se han metido.
- Salen de Peregrinos San Narciso con insignias
 Episcopales, y Felix todo de negro.*
- Felix.* Ya que la Ciudad de Augusta
 tan cerca de aqui se mira,
 que apenas havrà muy corta
 una escafa, y breve milla;
 antes que entremos en ella,
 preguntaros solícita
 mi cuidado, con què causa,
 quando en ella solo habitan
 Idolatras, que persiguen
 la Ley de Christo Divina,
 y à los que la professamos
 con tormentos nos castigan,
 entrar en ella pretende

vuestra persona? *Narc.* Essa misma
 causa que suspende à todos,
 à entrar en ella me inclina;
 porque siendo, como soy,
 Obispo, vèr me lastima,
 como Pastor amoroso,
 tantas obejas perdidas;
 y por vèr si alguna puedo
 al aprisco convertirla,
 entre carniceros lobos
 por ellas pongo mi vida
 al mayor riesgo, pues esto
 me manda la Ley Divina.
 Ademàs, que una ignorada
 causa, no bien comprendida,
 que acà dentro de mi pecho
 calladamente me avisa,
 de que en aquesta Ciudad,
 algunas almas perdidas
 à la Fè de Jesu Christo
 convertiràn mis fatigas;
 es la causa principal,
 que à entrar en ella me obliga;
 y si acaso dispusiere
 la Bondad de Dios propicia,
 que la Palma del Martirio
 nuestros dos pechos consigan,
 serà para nuestras almas
 alegria, gozo, y dicha.
 Y asì Felix, hijo amado,
 no temas la infernal ira
 de los Idolatras necios,
 pues ellos la mortal vida
 podràn quitarnos, mas no
 la eterna siempre infinita.

Felix. A vuestro lado no temo
 la muerte mas ofensiva,
 que sangrienta pueda darme
 el Idolatra. *Narc.* Confia
 de Dios en la gran clemencia,
 y en que nos darà osadìa
 para padecer tormentos
 por su Ley Santa, y Divina.
 Y ahora junto aquella Fuente,
 que desde aqui se divisa,
 puedes esperarme un rato,
 que en la Oracion sòlicita
 mi pecho pedir humilde
 de Dios à la Deidad Trina,

que nos dè para el acierto
 su influencia peregrina:
 y tù haz lo mismo devoto,
 pues que tu Oracion no es tibia,
 y de Dios alcanzaràs,
 mas que no yo con la mia.

Felix. Así lo harè, aunque al Señor
 vuestra Oracion mas le obliga.
 O Varon Santo! O Narciso! *ap.*
 tu virtud mi pecho anima. *Vase.*

Narc. Ya, Señor, vuestro mandato
 obedece aquesta hormiga: *De rodillas.*
 pero sepa yo, Dios mio,
 vuestra voluntad Divina,
 què hay en Augusta, Señor,
 que oculta violencia activa
 à ella me trae precisado,
 siendo mi norte, y mi guia
 la obediencia, que mi pecho
 la contempla por precisa?
 No permitais, que engañado
 de la tentacion maligna, *Llora.*
 algun diabolico impulso
 en mi alma se conciba.
 Hablad, Señor, y decidme,
 si havrà quien mis passos rija
 en pena que es tan atròz?

Dent. Mus. Sigue mi voz:--
Narc. Seguirte ofrezco obediente.
Mus. Prontamente:--
Narc. Pero asì, què alcanzarè?
Mus. Te enseñarè:--
Narc. Es piadoso tu destino?
Mus. Y muy fino.
Narc. Ya mis passos encamino,
 pues tu voz dice cadente:--
El, y Mus. Sigue mi voz prontamente,
 y te enseñarè muy fino.
Narc. Què ciencia me ha de enseñar?
Mus. Para no errar:--
Narc. Del Cielo es rumbo Divino.
Mus. El camino:--
Narc. Tu voz piedades respira.
Mus. A que inspira:--
Narc. Mira que soy imprudente.
Mus. Dios Clemente.
Narc. Seguirte debo obediente,
 ya que es el rumbo Divino:--
El, y Mus. Para no errar el camino,

à que inspira Dios Clemente.

Sale el Demonio.

Dem. Què es lo que miro? (ay de mi!)

aqui de todas mis iras:

Espiritus infernales,

con aparente harmonia,

deshaced el Sacro auxilio,

que Dios à Narciso embia,

que si vâ à Augusta, yo temo,

que no ha de ser Afra mia.

Narc. Por què tu acento mitigas?

Music. No prosigas:-

Narc. Dulce esta voz me acompaña.

Music. Que te engaña:-

Narc. Quien, ò como, eco velòz?

Music. Aquessa voz:-

Narc. Es muy dulce, y misteriosa.

Music. Mentirosa.

Narc. Ya mi planta està dudosa;

pues dice tu voz estraña:-

El, y Music. No prosigas, que te engaña
aquessa voz mentirosa.

Narc. Lo que debo hacer me di.

Music. Sigüeme à mi:-

Narc. Es tu intencion amorosa.

Music. Deliciosa:-

Narc. A seguirte acertarè?

Music. Luz te darè:-

Narc. Es luz que bien desengaña?

Music. Muy estraña.

Narc. No sè si tu voz me engaña,

aunque repita tu glossa:-

El, y Music. Sigüeme à mi, y deliciosa
te darè luz muy estraña.

Narc. Opuestas sonoras voces,

Oraculos encontrados,

los ecos desperdiciados,

dulces repetid veloces:-

El, y Music. Sigue mi voz prontamente,

y te enseñarè muy fino,

para no errar el camino,

à que inspira Dios Clemente.

Narc. Este Oraculo es Divino,

pues dice su dulce acento,

que me enseñarà contento

de Dios el Sacro camino.

La segunda inspiracion,

mi pecho escuchar pretende,

à vèr si en ella comprehende

Sagrada iluminacion.

El, y Music. No prosigas, que te engaña,

aquessa voz mentirosa;

sigüeme à mi, y deliciosa,

te darè luz muy estraña.

Narc. El segundo, que me ofrece

darme luz, estraño el modo;

pues que su Oraculo todo,

del nombre de Dios carece.

Què harè, Señor Poderoso?

Què harè, Divino Hacedor?

quando se halla mi temor,

en riesgo tan peligroso?

Baxa en una Nube un Angel de Peregrino.

Dem. Ya el azul Velo rasgando,

baxa un Paraninfo bello,

à pisar mi altivo cuello,

los Montes iluminando;

y asì, mi furia desista

à pesar de mis enojos. *Vase.*

Narc. Què es lo que miran mis ojos!

què agradable, y dulce vista! *De rodillo.*

Canta Recitado el Angel.

Ang. Varon Sagrado, à quien Dios piadoso
revela misterioso,

con su luz peregrina,

el rumbo à que piadoso te encamina;

tu destino acertado,

es el mismo, que Dios te ha revelado.

Apea el Angel, y desaparece la Nube.

Area. El gran Dios que te influyò,

oy me embia para ti,

sigüeme, sigüeme, si,

y no temas nada, no:

en su nombre vengo yo,

porque quiere hacer asì,

que conviertas para si,

à quien mucho le ofendiò.

Llevase el Angel à Narciso.

!

JORNADA SEGUNDA.

Sale el Demonio.

Dem. Aunque el Autor Soberano

su Poder Sacro prevenga

para convertir (què rabia!)

à Afra (què dura pena!)

no por esso yo desmayo,

B

por

por mas que vencido sea;
y así , mi astucia ha dispuesto,
que Lanfredo à verla venga
desde Chipre enamorado,
y goce de su belleza.

Que Trifon libre saliese
de la passada refriega
con que el Governador quiso
prenderle , para que fuera
su muerte , escarmiento à todos
los Vandidos de esta Tierra;
y que ella mas dissoluta
de aquesta Ciudad Ramera,
sea cebo de maldades,
y de luxuria affamblèa.

Su Madre Hilaria , y Dionisio
apartados viven de ella,
no por mas honestidad,
sino es por mas conveniencia;
pues los unos , y los otros
contra Dios iguales pecan;
los unos en consentirlo,
y en executarlo ella.

Lo que mas me maravilla,
es de Dios la gran paciencia;
pues en Afra no se hallan,
sino es vanidad , sobervia,
altivèz , desembarazo,
con que todo lo desprecia;
y sino de esta verdad,
testigo ella misma sea.

*Abrese el Foro , y en el medio estarà Afra en
el Tocador , peinandola Digna , y Eutropia,
y salen Lanfredo , y Canene oyendo lo
que canta la Musica.*

Musica. Cupidillos son travieffos
los dos ojos de Afra bella;
pues las dos niñas , que tienen,
no cessan de tirar flechas:
Al taller del Amor
los Galanes vengan
à rondar Mariposas
sus luces bellas.

Can. Adonde vàs ? *Lanf.* No reparas
en que dixo la cadencia:—

El , y Music. Al taller del Amor
los Galanes vengan
à rondar Mariposas
sus luces bellas ?

Can. Effeno no hablarà contigo,
sino con los que ella tenga.

Lanf. Si hablarà , pues ya tù sabes,
que de nadie se reserva,
por haverse dedicado

à la Diosa Venus. *Can.* Essa,
mas que devocion es maña,
que disculpa lo que yerra.

Lanf. Sea lo que fuere , el Cielo
quiso que la copia bella,
que en Chipre tù me vendiste,
fuesse de Afra , la Princesa
de aquel Reyno , la que vino
huyendo de mi fiereza
à esta Ciudad de Alemania,
que Augusta se llama , y ciega
mi passion por ella vino,
noticias tomando , y señas
de su rumbo , donde luego
supe que su casa es esta,
y desconocido vengo
à gozarla , hablarla , y verla.

Can. No te acuerdas , que yo fui
quien te diò la buena nueva
de que era de Afra el retrato?

Lanf. Todo muy bien se me acuerda,
y à tù te diò la noticia
de Chipre una buena vieja.

Can. Es muy antiguo en el mundo
ser viejas las coberteras.

Eutrop. Muy hermosa estàs , señora.

Afra. Essa es mi mejor hacienda,
pues ya perdido mi Reyno
otra finca no me queda.

Can. Alli està. *Lanf.* Canene , amigo,
yo muero. *Dign.* Buena paciencia
tienes en estàr seis horas
en el Tocador. *Afra.* Si aprecian
mi hermosura todos quantos
por divina la celebran,
por què quieres que desprecie
lo que à tantos les desvela?
Bolved à cantar alegres,
que me ha gustado la letra:

Levantase , y repara en Lanfredo , y el De-
monio siempre influyendo.

pero esperad : Cavallero,
què buskais ? *Lanf.* Vuestra belleza
es la que Argonauta busco,

des-

desde que una copia vuestra
llegò à mis manos, por quien,
codicioso de la empreña,
como otro Jason al viento,
dando las hinchadas velas
por la cerulea campaña,
à devocion de mi estrella,
siendo norte vuestra copia,
timon mi esperanza incierta;
vuestro bellocino hermoso
vengo de lejanas tierras
buscando; pues solo en èl
se halla toda la grandeza,
y mayor que en la de Colcos
hallò de Jason la diestra.

Afra. Aunque pareceis discreto,
no parece se os acuerda,
que es preciso que las Guardas,
con el oro se adormezcan,
que es mas eficàz hechizo,
que de los que usò Medèa.

Lanf. Quien os rindiò el corazon,
nada para si reserva;
pues os rinde desde luego,
alma, vida, honor, y hacienda.

Afra. Què os parece? *Todas.* Muy bizarro.

Dign. Haz de èl alguna experiencia.

Lanf. Viste en tu vida, Canene,
tal hermosura? *Can.* En ella
no hay seña, que no me diga,
que es taimada. *Lanf.* Calla, cessa,
fino quieres que mi enojo
te escarmiente. *Can.* Valga flemma.

Dexa caer Afra un lazo azul.

Afra. Alza esse lazo. *Dign.* Supuesto,
que de tu cielo à la tierra
cayò estrella desprendida,
dame, señora, licencia,
que lo dè à este Cavallero
por descuido, y no fineza.

Can. Ha engañosa! *Lanf.* Dicha es grande.

Afra. Sabes tù si acaso aprecia
prendas mias este joven? *A Digna.*

Lanf. Tanto estimarè essa prenda,
que por ella mi Corona
à vuestras plantas pusiera.

Afra. Corona vos? *Lanf.* Sin reparo *ap.*
dixo la verdad mi lengua,
mas yo lo enmendarè astuto:

quando acalo la tuviera,
quise decir. *Afra.* Para entonces
guardad aqueña propuesta.

Dign. Tomad, señor. *Dale el lazo.*

Lanf. Este anillo *Dafelo.*

con esta esmeralda, sea
señal de lo que mi amor
aqueste favor aprecia,
sin reparar en que azul
de esta cinta el color sea,
que alhajas tan celestiales,
no es mucho que azules sean.

Can. Que te clavas, mentecato. *ap.*

Lanf. Y ya que tanta fineza
logra mi dicha, el cintillo
del sombrero, que es de piedras
Quitase el cintillo del sombrero, y se lo dà,
y ponese la cinta azul.

de mucho valor, confagro
à vuestros pies, porque sean
en vuestro cielo las luces
señal de mi buena estrella.

Afra. No aceptar tanta hidalguia,
injusta sinrazon fuera;
y así admito, porque nunca
me motejeis de grossera,
y desde oy sabed que soy:-

Lanf. Què, señora? *Afra.* Prenda vuestra.

Lanf. Tanta dicha.

Can. El hombre es loco. *ap.*

Lanf. Sin mi, señora, me dexa.

Can. Esta es la verdad. *Lanf.* Aparta.

Afra. Como así? *Can.* Como se queda
tan fuera de si, que loco
empieza ya à tirar piedras.

Afra. El equivoco es agudo,
con graciosa desvergüenza.

Salen Trifon, y Tomate enojados.

Trif. Què es esto, Afra?

Afra. Què ha de ser,
dos hombres, no los vès? *Trif.* Buena,
para el humor que yo gasto,
es Afra aqueña respuesta.

Tom. Aqui ha de haver trapisonda. *ap.*

Lanf. Mucho debo à mi paciencia. *ap.*

Afra. Pues quien te dixo, que yo
debo darte otra mas buena?

Trif. Quedito, porque si el humo
se sube à la chimenèa,

harè que se lleve el diablo
al Galàn, à mi, y à ella.

Dign. Què brava planta de albaca,
fino estuviera tan seca. *A Tomate.*

Tom. Es un diablo del Infierno.

Lanf. Vuestra platica grossera,
aunque dà à entender que fois
Galàn de esta Dama bella,
tambien mostrais en el modo,
que fois de muy baxa esfera.

Dem. Effen si, rencores mios,
publicad al mundo guerra. *Vase.*

Afra. No profigas, que yo quiero
el fatisfacer su quexa.

Señor Trifon, yo soy Afra,
Dama (gracias à mi estrella)
de tan libre defenfado,

de condicion tan severa,
que en mi voluntad se cifran
preceptos de mi obediencia;
pues si el mismo Sol luciente
sujetarme à mi quisiera,
otra Dafne rigorosa
hallàra en mi resistencia.

Mi alvedrio es mi galàn,
que es quien me ama, y galantèa,
y de los demàs que tengo,
hago de ellos conveniencia.

No tengo amor à ninguno,
porque fuera gran simpleza,
que una alma que tengo libre,
se hiciesse anima en pena;

y qual triste Tortolilla,
por montes, prados, y selvas
anduviesse tràs mi amante,
llenando el viento de quexas.

Ustedpreciado de crudo,
oy de mi alcanzar quisiera,
à fuerza del pesia tal,
y lo bien que cacarèa,
que Galàn unico, y solo
mi pecho le recibiera,

fin reparar, que mi ga a,
fausto, diamantes, y perlas,
à mi hermosura precisas,
son tan costosas presèas,
que no puede usted costearlas,
por mas que sus uñas sean,
en la rapiña del Monte,

tan acertadas, y diestras,
como en muchas ocasiones
nos ha dicho la experiencia:
Ademàs, que yo no quiero,
quando effo hacerlo pudiera,
que mañana por mi causa,
en alto puesto le vea,
estirado de gaxate,
facar dos palmos de lengua.

Bien me acuerdo que en el Monte
le debì aquella fineza,

que si fue grande, la paga
no fue tampoco pequeña;
pues consiguiò mi hermosura
por aquella contingencia.

Esto en romance le digo,
porque nunca duda tenga
de que mi chiste, y donaire
à ninguno se sujeta.

No era mala la intentona
(risa me dà la propuesta)
sujetarme à mi? què bueno!
oprimirme? cantaleta.

Vaya à buscar otra Daifa,
que à sus fieros miedo tenga;
que aunque dispara muy bien
estocadas con su lengua,
mis ojos con mas acierto
arrojan de Amor faetas,
donde nadie se resiste,
mas por grado, que por fuerza.

Dale, Eutropia, un abanico,
por si acaso se le altera
la colera al mata siete,
que serà rara tragedia,
que pierda el Mundo el valor
de tan generosa diestra. *Vase.*

Eutrop. Sigamos las dos sus passos.

Dign. Dices bien, vamos tras ella. *Vanse.*

Trif. Por Jupiter, Dios Tonante::-

Tom. Què taimada! *Can.* Què parlera!

Lanf. En mi vida vi muger *ap.*
tan aguda, y defembuelta.

Trif. Que con este fuerte acero::-
Saca un puñal.

Lanf. Adonde vais? *Trif.* Donde pueda
con esta acerada sierpe
dàr la muerte à esta Ramera.

Lanf. Effen fuera bueno, quando

mi

mi valor en su defensa *Empuña.*
no se hallasse. *Trif.* Yo me alegro,
porque así mi valor pueda
daros la muerte à los dos.

Tom. Como un demonio se emperra.

Lanf. No ha de ser aquí. *Trif.* Pues donde?

Lanf. Donde no haya quien nos vea,
que pueda estorvar tu muerte.

Sigueme. *Trif.* Nada recela
generoso el pecho mio.

Lanf. Castigarè su sobervia. *Vase.*

Trif. Desquitarè mis enojos. *Vase.*

Tom. El tambien oy de mi sepa,
que es Digna mi digno trasto,
y digna de ser mi prenda;
dignidad, que la engrandece
à ser dignissima puerca.

Can. Yo quedo tan advertido,
que à dignidad tan suprema
no subirè, si primero
èl no me trae escalera.

Vanse, y salen Trifon, y Lanfredro.

Trif. Este es un sitio apartado,
por adonde nadie passa,
que pueda à nuestro combate
servir de embarazo. *Lanf.* Saca
el acero, y como noble
del valor que te acompaña
aprovechate bizarro. *Riñen.*

Trif. Què buen pulso! *ap.*

Lanf. Què arrogancia! *ap.*

Trif. Valor tiene. *Lanf.* Es atrevido. *ap.*

Trif. Mucho ya mi valor tarda *ap.*

en darle muerte. *Lanf.* Impaciente

estoy de que ya mi saña *ap.*

con èl no acabe. *Trif.* Esperad,

que se me ha caído la espada. *Caesele.*

Lanf. Cobradla, que no es decente

el mataros con ventaja.

Trif. Sois noble. *Lanf.* De esso me precio.

Bolved à esgrimir la espada. *Riñen.*

Trif. Mucho sentirè el mataros.

Lanf. Yo escusarè essa desgracia.

Salen San Narciso, el Angel, y Felix,

y los detienen.

Narc. Esperad. *Trif.* Dioses, què miro?

Lanf. Què gravedad tan estraña!

Trif. Suspenso estoy. *Lanf.* Yo turbado:

de marmol soy fria estatua. *ap.*

Trif. Estrangeros son los tres, *ap.*
segun las señas declaran.

Lanf. Què mandais, saber queremos.

Narc. Que depongais tanta saña,

y temais de Dios la ira

con que su brazo amenaza

en vuestra condenacion

la muerte de cuerpo, y alma;

porque sino::- *Les amenaza.*

Lanf. Ya obediente,

por el temor que me causa

el resplandor de tu rostro,

y el terror de la amenaza,

me retiro; porque en ti,

sin duda los Dioses hablan. *Vase.*

Trif. Ya forzado à lo tremendo

de tus divinas palabras,

me voy; porque en ti se advierte

de los Dioses la eficacia. *Vase.*

Narc. O Idolatras desdichados,

quan mucha es vuestra ignorancia!

Ang. Entra, Narciso, conmigo,

que de Afra es esta la Casa.

Narc. Tus piedades, Dios inmenso,

humilde mi amor alaba.

Sigueme, Felix. *Felix.* Gustoso

voy siguiendo vuestras plantas.

Entranse, y salen Afra, Eutropia, y Dig-

na, y detràs el Angel, Narciso, y Felix,

sin verlos Afra.

Afra. Con que los dos, como dices,

salieron de mano armada?

Eutrop. Si señora. *Afra.* Poco importa,

que se den quatro estocadas,

que si mueren por amarme,

gran dicha sin duda alcanzan.

Narc. Què cruel muger injusta!

Ang. Pues essa, Narciso, es Afra,

y aunque tan cruel la notas,

ha de ser Obeja mansa:

y pues ya cumplì el precepto,

que el inmenso Dios me manda;

quedad en paz. *Los dos.* Tan aprisa

te ausentas? *Ang.* No temais nada,

que Dios con vosotros queda. *Vase.*

Narc. La paz sea en esta Casa

del Señor. *Afra.* Con bien los Dioses

encaminen vuestras plantas,

para que Venus divina

aplau-

aplauda de Amor lazadas.
Felix. Dios te dè eficàz auxilio. *ap.*
Afra. Digna? Eutropia? *Al oïdo.*
Las dos. Què nos mandas?
Afra. Que prevengais al instante,
 con cuidado, mesa, y camas
 para los huespedes nuevos;
 que à arder vienen en las brasas
 de mi hermosura, buscando
 el fuego, qual Salamandras.
Las dos. Así lo harèmos.
Eutrop. No muestran
 los huespedes en sus caras
 del ciego Amor las señales?
Dign. Temor mirarlos me causa. *Vanse.*
Narc. Señor, tu piedad me asista. *ap.*
Afra. En lo interior de mi alma, *ap.*
 despues que mirè estos hombres,
 un temor me sobrefalta.
Narc. En esta Ciudad de Augusta
 entramos oy, y en su estancia
 no hallamos donde alvergarnos,
 por cuyo motivo, y causa
 à vuestra Casa venimos
 à vèr si nos dais posada.
Afra. Mi puerta nunca se cierra
 para nadie, mas la causa
 de vuestra venida à ella,
 y de quien fois, faber trata
 mi curiosidad, que en todo
 vuestras personas estraña
 mi cuidado. *Narc.* Escucha atenta.
 De un poderoso Monarca,
 el mayor de quantos hay,
 havrà, ni ha havido en la ancha
 capacidad infinita,
 que todo lo inmenso abraza,
 somos criados los dos,
 por su piedad soberana.
 Nuestra venida à esta tierra,
 es à buscar una Esclava,
 que en el Palacio del Rey
 se criò, mas ciega, y vana;
 con un Negro Etiope vive,
 à quien ella sirve, y ama;
 y como el Rey Soberano
 la estima mucho, me manda,
 que de su poder la quite,
 y se la lleve à su Casa;

y haciendo lo que me ordena,
 he venido à la Alemania,
 donde tuve aviso cierto
 de que aqui la Esclava se halla.
Afra. Un Rey, que es tan poderoso,
 aprecia tanto una Esclava?
Narc. Tanto, que su misma sangre
 derramò por restaurarla
 de una dolencia mortal,
 en que misera se hallaba.
Afra. Y quedò buena. *Narc.* Enferma
 quedò, porque mal mirada,
 no se quiso dâr un baño,
 que à su salud importaba.
Afra. Vuestro Rey es muy piadoso,
 pues perdona à quien le agravia.
Narc. Es su piedad infinita,
 que no hay con que compararla.
Afra. Es muy rico? *Narc.* Su riqueza,
 sobre ser inmensa, es franca.
Afra. Sabe amar? *Narc.* Con tal primor,
 que un instante no se aparta
 del regazo de la Esposa,
 que perfectamente le ama.
Afra. Es Galàn? *Narc.* Mas que no el Sol.
Afra. Risueño? *Narc.* Mas que no el Alba.
Afra. Benigno? *Narc.* Mas que no el Cielo.
Afra. Suave? *Narc.* Mas que no el Ambar.
Afra. Valgate el Cielo por Rey!
Narc. Valgate Dios por Esclava!
Afra. Su Poder? *Narc.* Es muy Inmenso.
Afra. Su Ciencia? *Narc.* Es muy elevada.
Afra. Su Amor? *Narc.* Es muy Infinito.
Afra. Su Sèr? *Narc.* Deidad Increada.
Afra. Valgate el Cielo por Rey!
Narc. Valgate Dios por Esclava!
Afra. Pues siendo tu Rey tan Sabio,
 y poderoso Monarca,
 que las perfecciones todas
 en èl, como dices, se hallan,
 como Rey, ya le es preciso
 el castigar à la Esclava,
 que el ser justiciero un Rey
 à ser perfecto le ensalza.
Narc. Què castigo te parece
 se le debe dâr? *Afra.* No halla,
 à delito semejante,
 castigo, ò pena adecuada
 mi discurso, que no sea

corto à muger tan ingrata.

Narc. Pues tu eres essa. *Afra.* Què dices?
(ay de mi! yo estoy turbada)
còmo puede fer, si yo
à tu Rey no vi la cara?
y tù dices, que en su Corte
me criè? *Narc.* Essa fue tu alma,
que la criò Dios, y uniò
à la materia engendrada.

Afra. Luego tu Rey es Dios? *Narc.* Si.

Afra. Pues si es Dios, y èl fue la causa
de que mi alma se encarnasse,
no tuve yo culpa en nada.

Narc. El te la diò al baxar limpia;
pero la materia basta
del barro donde encarnaste,
de una culpa originaria,
que produjo el primer hombre
del Mundo, que Adàn se llama,
con universal delito,
damnificada se hallaba,
y al entrar su culpa, el barro
te comunicò en el alma.

Afra. Segun esso, yo no pude
estorvar essa desgracia.

Narc. No pudiste en contraerla,
mas pudiste en remediarla;
porque tù quando naciste,
esta culpa ya se hallaba
redimida con la Sangre
de la Deidad justa, y Santa
de Christo, quien con su muerte
nos librò de penas tantas.

Afra. Pues si ya està redimida,
còmo en mi la culpa se halla?

Narc. Como el baño del Bautismo,
para salir de ella, falta,
porque aunque està redimida,
no està borrada la mancha.

Afra. Luego Christo es esse Rey,
y yo soy la infiel Esclava?

Narc. Si, *Afra.* *Afra.* Pues di, què Negro
es el que conmigo se halla?

Narc. Ahora lo veràs, escucha:

O, tù sombra que atezada,
eres borron denegrado,
que à la misma noche mancha.

Sale el Demonio por un Escotillon.

Felix. Què Negro tan horroroso?

Afra. Què sombra tan atezada?

Dem. Ya te obedezco (ay de mi!)
què bien mi mal recelaba!
mas primero que me digas,
lo que tu voz oy me manda,
no me diràs (què tormento!)
còmo en esta casa te hallas,
siendo tù tan bueno, y Santo,
con muger que es tan liviana?
Tu Dios ama la limpieza
de la pureza mas casta;
y así vete, no profigas
en la conversion de *Afra*,
que es mia, y tu Ley prohíbe
usurpar la hacienda estraña.

Narc. En el poderoso nombre
de Jesu-Christo, te manda
mi voz, vayas respondièdo
à mis preguntas. *Dem.* Què rabia!

Narc. No sabes, que Christo es Dios,
Deidad Divina, y Humana,
que engendrò el Padre ab eterno,
y que encarnò en las Entrañas
de Maria, siempre Virgen,
para redimir las Almas,
que en la culpa original
estaban aprisionadas,
por lo qual nació en Belèn,
en unas humildes pajas,
que fue preso, y azotado,
y su Sangre derramada,
hasta morir, en quanto hombre,
pendiente de tres escarpas,
y que despues su Deidad,
refucitò Soberana,
al tercer dia gloriosa,
impasible, hermosa, y clara?

Dem. Todo esso es verdad (què ira!)

Narc. Pues si es verdad, por què causa
padechiò muerte afrentosa?
què culpa en Christo se hallaba?

Dem. En Christo no se hallò culpa,
ni pudo hallarse; mas tanta
fue su piedad con los hombres,
que por las culpas estrañas,
que ellos cometieron, quiso
padecher afrentas tantas.

Narc. Pues espíritu Infernal,
què quieres en esta casa,

si sabes que Jesu-Christo
padeció por estas almas
Muerte , y Pasion? vete al punto
à las infernales llamas.

Felix. Bendito seas , Señor,
por maravillas tan altas.

Dem. Pese al Infierno! *Narc.* Què esperas?

Afra. Yo no sè lo que me passa.

Dem. Mucho me agravias , Narciso,
en quitarme aquestas almas;
pero ya que Dios lo ordena,
sola te pido una gracia.

Narc. Dì qual es. *Dem.* Me dè permisso,
que se apodere mi rabia
de un cuerpo que tenga vida.

Narc. Y què le haràs? *Dem.* Con mi saña
vengar mi enojo en su muerte,
destrozando sus entrañas.

Narc. Pues con essa condicion,
y que me dè la palabra
de matarlo , yo lo ofrezco.

Dem. Por la Deidad Increada,
que me arrojò del Empireo
à las infernales llamas,
de que le darè la muerte
te juro , y doy la palabra.

Narc. Pues vete à una Fuente presto,
que hay en los Alpes , que llaman
la Fuente de Julio , en donde
hay una Sierpe , que mata
à todos quantos caminan
por alli , en ella tu saña
vengar puedes con su muerte,
que assi mi voz te lo manda.

Dem. O engañoso ! ò falso ! ò alevel!
no basta (ay de mi) no basta,
que de mi poder usurpes
esta Ramera profana,
sino es que alevoso ahora
matar la Sierpe me mandas,
con quien el Infierno tiene
asseguradas ganancias;
mas pues ya hacerlo me fuerza
el juramento , mi rabia
à romper vè desde aqui
sus ponzoñosas entrañas. *Buela.*

Felix. Què maravilla!

Afra. Què assombro!

Ay de mi! *Narc.* Què sientes , *Afra?*

Afra. Siento , que soy tan indigna,
tan pecadora , tan mala, *Llora.*
que estoy dudando si Christo,
esse Dios , y Rey que aclamas,
tan benigno , y poderoso,
tendrà benignidad tanta,
que perdone las maldades
de esta su misera Esclava.

Narc. Effeno dices? si tus culpas
fuesen en numero tantas,
que excediesen las arenas
del Mar , todas perdonadas
del Bautismo con el baño
quedaràn , y tu alma en gracia
del Señor. *Afra.* Pues ya que en Christo
piedad tan inmensa se halla,
à tus pies, Varon Sagrado, *Arrodillase.*
arrepentida , humillada,
tienes à esta pecadora, *Llora.*

la mayor de todas quantas
tuvo el mundo , no desdeñes
de mi corazon las ansias.

Dame el agua del Bautismo;
salga yo de tantas manchas:
y pues dices , que esse Rey,
y poderoso Monarca,

à que me busques te embia
para llevarme à su Casa,
que debe de ser su Iglesia,
tan Divina , como Santa,
ruegale que no castigue
à esta su misera Esclava;
y que si busca mi pecho
el dolor de culpas tantas,
dile , que ya el corazon
por mis ojos se derrama.

Y para mas obligarle, *Levantase.*
estos adornos , y galas,
que sirvieron à mis culpas
de deshonestas lazadas,
sean despojos del viento,
como aparentes alhajas, *Arrojalas.*
que abultò la vanidad
de mi soberbia malvada:
no quede en mi la mas leve
señal de vida tan mala;

y el Cielo , la Tierra , y Fuego,
Sol , y Luna , Viento , y Agua,
Estrellas , Luceros , Astros,

Mon-

Montes, Brutos, Peces, Plantas,
de mi dolor, de mi pena,
de mi contricion amarga,
sean testigos, pues fueron
de mi vida depravada;
para que todos conformes
conozcan, que soy la Esclava
del Divino Rey Supremo,
que arrepentida, à su casa
buelve al regazo amoroso
de su piedad soberana,
con el agua del Bautismo
todas sus culpas borradas.
O Deidad de Dios inmensa!
O Piedad Divina, y Santa!
Mira, Señor, ya rendida
aquesta Paloma incauta,
que en vuelo precipitado
tuvo el demonio engañada:
Ahora, Señor, ahora es tiempo,
que tus piedades me valgan;
yo te quiero, yo te adoro,
por ti mi alma se abraza,
ya que de Galàn te precias,
oye, Señor, mis palabras.

*Baxan en un Trono Jesus vestido de Pas-
sion, y dos Angeles cantando, y arrodil-
lanse Narciso, Felix, y Afra.*

Cant. Ang. Fiestas hagan Cielo, y Tierra,
por la conversion de Afra;
pues el Señor del Empireo
para perdonarla baxa.

Fel. y Narc. O Señor, y como brilla
tu misericordia santa!

Afra. Divino Niño pulido,
que toda el alma me abrasas,
quien eres? *Jesus.* Yo soy el Rey,
que viene à buscar su Esclava,
despues que ya arrepentida
mi piedad Divina aclama.

*Desprendese el Trono donde està sentado
Jesus, y baxará hasta ponerse en medio de
Narciso, y Afra, que estaràn en una
elevacion de nubes.*

Afra. De mirarme en tu presencia
llena de culpas, y manchas,
temblando està el corazon,
y mi alma conturbada.

Jesus. Para que sin ellas quedas,

desde mi Dosèl, y Alcazar
vengo; y así, tú, Narciso,
has de bautizar à Afra,
y Felix serà el Padrino.

Narc. En donde, Señor, el agua
para el Bautismo hallarè?

Jesus. En esta segunda estancia
brolla una fuente risueña,
laba allí las culpas de Afra.

Baxan Afra, y Narciso.

Narc. Vamos, pues Dios lo dispone.

Afra. Le doy infinitas gracias.

Entranse, y entretanto canta el Angel.

Angel. Sea, Señor, tu bondad
benedicida, y alabada;
pues obras tantos prodigios,
porque no se pierda una alma.

Salen Afra, Narciso, y Felix.

Afra. Ya he recibido el Bautismo:
què dicha! ya soy Christiana:
ya, Señor, te ven mis ojos
con luz mas Divina, y clara.

Jesus. Efectos son del Bautismo;
y pues ya està bautizada,
queda en paz, y no malogres
del Sacramento la gracia.

Afra. Con tus auxilios Divinos,
siempre en mi serà guardada.

Narc. Bendito tu nombre sea,
y tu piedad soberana.

Jesus. Narciso? Felix? *Los dos.* Señor.

Jesus. Ensalzad mi Iglesia Santa,
con la conversion de Infieles,
que oy mi cariño os encarga.

Narc. Porque vuestro nombre ensalcen,
darè al filo mi garganta
del mas rigoroso acero.

Felix. Y yo, Señor, con Fè tanta,
que los tormentos mayores
no temerà mi eficacia.

Và subiendo el Trono, y cantan los Angeles.

Cant. Ang. Fiestas hagan Cielo, y Tierra,
por la conversion de Afra;
pues el Señor del Empireo
para perdonarla baxa.

Narc. Gran portento! *Felix.* Gran milagro!

Afra. O clemencia de Dios alta!

Vanse, y salen Lanfredo, y Canene.

Lanf. Què obscura que està la noche!

Can. Dime , señor , què es tu intento?
adonde vàs por aqui?

Lanf. Adonde el corazon tengo,
que es en Afra , à quien adoro
por el mas divino objeto
de mi atencion. *Can.* Y si encuentras
con el Jaque. *Lanf.* Serà cierto,
que le darè muerte. *Can.* Dime,
còmo en el passado encuentro
se libertò de tus manos?

Lanf. Por un estraño portento.

Can. Mas de cincuenta mil hombres
aqui vienen. *Lanf.* Lo que el miedo
abulta en tu fantasia:

los que dices , ya los veo,
y no passan de diez hombres.

Can. Pues añadeles seis ceros,
veràs quantos son. *Lanf.* No temas,
y àzia aqui nos retiremos.

*Retiranse à un lado , y sale el Governador
con Ministros de ronda.*

Gover. Christianos dices que son?

Min. 1. Lo que yo digo es muy cierto,
por mas señas , que al entrar::-

Lanf. Oyes? *Can.* Si. *Lanf.* Escucha atento.

Min. 1. En casa de Afra , en sus frentes
de Cruz la señal hicieron.

Lanf. Lo escuchaste? *Can.* Si.

Lanf. Pues anda,
y avísala de este riesgo.

Can. Ya voy , señor. *Lanf.* No te tardes.

Can. Volando voy. *Lanf.* Anda presto.
Vase Canene.

Gover. Mucho dudo , que en su casa
Christianos entren , quando ellos
aman la castidad pura;
mas con ir yo mismo à verlo,
faldrà de la duda : vamos.

*Salen Trifon , y dos Vándidos de embozo,
y encuentran la Justicia.*

Min. 2. Quien và? respondan?

Trif. Què veo!

Esta es la Justicia , amigos;
y así , el unico remedio
solo es morir , ò matar.

Los tres. Pues hablen nuestros aceros.

Gover. Resistir à la Justicia,
malicia arguye , prendedlos.

Riñen , y Lanfredo se pone al lado de Trifon.

Lanf. Amparar al enemigo, *ap.*
precisado està mi esfuerzo,
que en aquesto se conoce
el que es noble Cavallero.

Gover. Matadlos , prendedlos , mueran.

Trif. A retirar , compañeros.

*Entranse retirando , y salen Afra , Hilaria,
Narciso , Felix , Dionisio , Eutropia , y
Digna con luces , y detrás Canene.*

Hilar. En la calle cuchilladas?

què podrà ser , hombre necio?

què buscas aqui? *Can.* Deciros,

que el Governador , sabiendo,
que en esta casa se ocultan
dos Christianos , ha resuelto::-

Afra. Prosigue. *Dion.* *Di.* *Hilar.* No receles.

Can. Estoy temblando de miedo:

venir::- *Afra.* Ay de mi!

Can. A buscarlos

èl mismo , para prenderlos;

y pues ya he dado el aviso,

huyendo voy como un trueno. *Vase.*

Narc. Al martirio muy gustoso
desde luego yo me ofrezco.

Felix. El morir por Jesu-Christo
anhela solo mi pecho.

Hilar. Ya , señores , que piadoso

el Dios Divino , y Supremo

à esta Casa os ha traído

para ser nuestro remedio,

enseñandonos la Fè

de Christo Dios verdadero;

pues todos los que aqui estamos,

por vuestro cuidado , y zelo

somos Christianos , si bien

el Bautismo no tenemos,

sino es Afra , que primera

logrò favor tan excelso,

no permitais se malogre

con vuestro evidente riesgo,

de nuestras almas Christianas,

nuestros ardientes deseos.

Afra. Esto mi amor os suplica. *A Narc.*

Dionis. Aquesto , señor , os ruego.

Narc. Lo que pedis compasivo,

por vuestras almas concedo.

Dign. Que llegan : entrad , señores,

y os ocultarè aqui dentro.

Narc. Vamos , pues , que Dios lo ordena

vèn,

vèn, Felix. *Felix.* Hacer no debo mas de lo que vos hicieréis.
Narc. Dios piadoso: - *Feli.* Dios inmenso: -
Narc. Aquí està, Señor, mi vida.
Felix. Aquí està, Señor, mi cuello.
Narc. Si os place, venga la muerte.
Feli. Si os place, vengan tormentos. *Vanse.*
Afra. Què Fè! *Dionis.* Què amor!
Hilar. Què constancia!
Los tres. Què Varones tan perfectos!
Sale el Governador, y Ministros.
Govern. Los Dioses con bien os tengan.
Afra. El que es Unico, y Supremo, con bien os traiga à esta vuestra casa; mas no entiendo, què os motiva à que vengais con tanto acompañamiento.
Govern. Hermosa està: no os turbeis, y decidme si aqui dentro se ocultan unos Christianos Peregrinos, y Estrangeros, que à vuestra casa, me dicen, llegaron à tomar puerto.
Afra. Christianos en esta casa? de vuestro mucho talento estraño no discurreis, que con el trato que tengo, por estas puertas no es facil entren Christianos, pues ellos de ser muy castos se precian, y yo por el rumbo opuesto he sido (ay de mi!) de Venus retrato, copia, y bosquejo. O Señor, quanto me pesa *ap.* de que esto sea tan cierto.
Govern. Aunque lo que decís, Afra, por decirlo vos lo creo; registrar serà preciso vuestra casa, porque debo por mi officio hacerlo así, aunque me llameis grossero.
Afra. A vuestro gusto, y mandato oponerme yo no debo.
Govern. Entrad, y mirad la casa.
Minist. Ya, señor, te obedecemos.
Entranse los Ministros.
Afra. Librad, gran Dios de Israel, *ap.* à vuestros amados Siervos,
Hilar. Mucho temo los encuentren. *ap.*

Dionis. No querrà Dios. *ap.*
Govern. Un portento *ap.* de hermosura es Afra bella.
Salen los Ministros.
Min. 1. No sè como ha sido esto; toda la casa hemos visto, y no hay nadie en ella. *Gov.* Necio, otra vez no me asegures, fino es lo que fuere cierto; y vos perdonad, señora, la molestia. *Afra.* Albricias Cielos: *ap.* vuestra ocupacion os llama à ser Juez zeloso, y recto.
Govern. Sois discreta, sobre hermosa; vuestra vida guarde el Cielo.
Todos. El os prospere mil siglos.
Gov. La belleza de Afra, veo *ap.* que es volcan, pues no perdona à la nieve de mi pecho. *Vanse.*
Hilar. Gran dicha ha sido la nuestra.
Dionis. Bien el lance se ha dispuesto.
Eutrop. El ha sido gran milagro.
Afra. A Dios las gracias le demos.
Hilar. Pues hija, quedate à Dios, que dar sospecha no quiero, con la tardanza, en mi casa, ni à los vecinos; y al Siervo del Señor, Narciso, dile el Bautismo nos dè presto.
Afra. Así lo dirè. *Dionis.* Pues, Afra, queda en paz. *Afra.* El Dios Supremo con bien os lleve, y permita su eterna vista gocemos.
Vanse Hilavia, y Dionisio.
Y vosotras, ser Christianas anhelais? *Las dos.* Si.
Afra. Què contento! Pues entrad, y dad aviso, de que ya todos se fueron, à los Santos. *Las dos.* Muy gustosas tu mandato obedecemos. *Vanse.*
Dent. Music. Todas las gentes del Mundo, del Universo los Pueblos, alaben rendidamente al Señor de Tierra, y Cielo; porque ya sobre nosotros su misericordia vemos, con su verdad confirmada, y permanente en eterno.

Afra. Què harmoniosa melodía
escucho , Divinos Cielos?
En mi misma casa suena:
yo quiero entrar mas adentro
à vèr si puedo saber
la causa de este portentoso. *Entrafe.*
Aparecen en el Foro Jesus en un Trono de
Gloria , y Felix , y Narciso
elevados.

Musica. Gloria al Padre , Gloria al Hijo,
Gloria al Espíritu Inmenso.

Sale Afra. Pero què miran mis ojos?
ò Sagrado Dios Eterno! *Arrodillase.*
con què amor vuestras piedades
premian , Señor , los desvelos
de Felix , y de Narciso,
con favores tan inmensos!

Jesus. A los que finos me sirven,
y ensalzan mi Nombre excelso,
con mi piedad los regalo,
con mis favores los premio.

Narc. y Felix. Gracias te damos , Señor,
por favores tan inmensos.

Afra. O quien acertar pudiera
à serviros , Dios Eterno,
como tu Essencia Divina
merece! *Jesus.* Essos deseos,
que tocan en lo imposible,
son los que yo mas aprecio;
y pues que tanto desees
agradarme , yo te ofrezco
que has de alcanzar la Corona,
que de Martir te prevengo,
con amor , fè , y esperanza,
de tu generoso esfuerzo.

Afra. Dichosa yo , gran Señor,
si tanto favor merezco,
como es morir por tu Nombre
en los agudos tormentos.

Jesus. Tendrás valor?

Afra. Con tu auxilio
salir vencedora espero.

Jesus. Pues queda en paz.

Afra. Ay Dios mio!
ay mi dulcissimo Dueño!
unidos tu nombre alaben
Angel , Hombre , Tierra , y Cielo.

Musica. Gloria al Padre , Gloria al Hijo,
Gloria al Espíritu Inmenso.

!

JORNADA TERCERA.

Dentro ruido de truenos , y sale el Demonio
y aparece una Sierpe muerta.

Dem. Ya Supremo Monarca , Deidad suma,
vertiendo fuego , y arrojando espuma
de mi pecho alevoso,
al arrogante Bruto ponzoñoso,
que en este formidable , y alto Monte,
era miedo , y terror de su Orizonte,
dì la muerte , à pesar de mi tormento,
cumpliendo el juramento,
que mi atrevido , quanto necio labio,
hizo en tu nombre (ò què fiero agravio!)
à tu Siervo Narciso , mi enemigo,
en vano mi rencor con èl mitigo.
Ya , Señor (yo no sè como lo diga)
tanto de su Oracion tu amor se obliga,
q̄ en Augusta son muchos los Christianos,
que tiene bautizados por sus manos;
ademàs de Afra , y toda su familia,
que à tu Iglesia incessante reconcilia.
Ya la casa de Hilaria consagrada
en Templo vuestro tiene destinada,
para que sea puerta de los Cielos,
Castillo contrapuesto à mis desvelos,
donde el redil Christiano,
se mire defendido de mi mano.
Y Dionisio Ordenado
tambien tiene de Obispo Consagrado,
porque sea Pastor , que vigilante
cuide de sus ovejas incessante.
Ya la Ramera (Afra es la que digo)
à uno , y otro mendigo
diò su hacienda , y alhajas mal ganadas,
que adquiriò con sus culpas depravadas,
sin reservar (ò prodigiosa seña!)
de entre sus joyas , aun la mas pequeña.
(ò tormento exquisito!
còmo yo mismo mi dolor repito!)
Solos Lanfredo , y Trifon son mios,
pues siguiendo de Amor los desvarios,
aunque han visto la mutacion de vida,
que hay en Afra , oy vive perseguida
de los dos , que incessantes la enamoran,
y por gozarla tristemente lloran,
con amistad unidos , y aliados

sus

Sus anteriores zelos olvidados.
 Con estos dos Grifaltes cautelosos,
 fingiendo arrullos tiernos, y amorosos,
 harè que la Paloma, que he perdido,
 buelva à su antiguo deshonesto nido:
 y ya que para mi sitio apartado
 no puede haver, yo quiero recatado
 de la vista de todos
 buscar ardides, y exquisitos modos,
 de que no logre el Cielo sus trofeos,
 ni Narciso cumplidos sus deseos,
 aunque con nueva injuria
 salga vencida mi rabiosa furia.

Salen Narciso, Felix, y Dionisio vestido de Obispo; Afra, Hilaria, Eutropia, y Digna vestidas humildemente, llorando.

Narc. Esta es voluntad de Dios.

Afra. Hagase su voluntad;
 pero ya que vuestra ausencia
 es precisa (grave mal!)
 que no sea, yo os suplico,
 con tan grande brevedad.

Narc. Todo prevenido queda
 por mi mano, no temais,
 que Dios està con vosotros,
 y su inmensa caridad.

Todos estais bautizados;
 Christianos sois, no haya mas:
 suspended, amados hijos,
 el amoroso raudal.

Dionisio es vuestro Pastor,
 èl compasivo os darà
 en los trabajos consuelo,
 medicina en qualquier mal:
 y en mis pobres Oraciones
 à la Eterna Magestad,
 por vosotros pedirè
 fervoroso, y sin cessar.

Hilar. Felix? *Felix.* Hilaria, tu pena
 presto el Señor cambiarà
 à dulzuras perdurables
 de su Corte Celestial.

Narc. Maravillado me tiene *ap.*
 de Felix la fantidad:

O Diacono el mas perfecto!
 gusto el mirarle me dà.

Dem. Yo lograrè mis engaños *ap.*
 con su ausencia à su pesar.

Llaman à la puerta.

Hilar. Llaman à la puerta? *Dign.* Si.

Hilar. Mira quien es. *Dign.* Aguardad.

Sale Lanf. Aunque el mundo lo estorvára,
 con Afra tengo de hablar:
 pero què miro (ay de mi!) *ap.*

Repara en Narciso.

este hombre (yo estoy mortal!)
 no es el que à mi, y à Trifon
 nos hizo el duelo dexar?

No sè si miro su rostro!

què affombro, y pavor me dà!
 mas què digo? estoy sin juicio:

Yo temor? què ceguedad!

Divina prenda adorada, *A Afra.*

hermosa luz celestial,

què es esto? quien te ha engañado?

por què causa tu beldad,

en nube grossera tosca,

en pobre humilde cendal,

encubres tus luces bellas,

que al Sol embidia le dàn?

Ya he sabido, que à los Dioses

niegas el culto, y que dàs

adoracion à esse Christo,

que murió con tanto afàn

en una Cruz enclavado,

ultrajada su Deidad;

y que por effo à los pobres

diste tu hacienda, y caudal.

Dexa esse engaño, y no quieras

tu hermosura malograr:

buelve en ti, dueño querido,

y sabe mi pena es tal,

que lo que quise encubrirte,

oy te quiero declarar;

porque sepas que si Chipre

en el encuentro marcial,

que yo tuve con tu padre,

perdiste, oy restaurar

mi amor quiere à tu cabeza

la Corona, y Magestad.

Yo soy Lanfredo, señora,

Rey de Chipre.

Al paño Trif. Si serà

verdad lo que escucho, Dioses!

Al paño Gov. Dicha he tenido en hallar

lo que tanto deseaba

por esta casualidad;

desde aqui quiero atender.

Tri.

Trif. Desde aqui quiero escuchar.

Afra. Lanfredo , aunque tus traiciones han sido de calidad, que pudieran à mi pecho algun enojo causar, oy todas te las perdono, con sola la calidad de que en tu vida me hables de tu amoroso desmàn.

Yo soy Christiana, y primero, que en mi falte la lealtad, que à Jesus he prometido en su Ley Santa guardar, que se trastornan los exes de esse azul velo veràs, y que el Sol à media tarde buelve los passos atràs. Esta es Hilaria la Reyna de Chipre, y pues ella està mas agraviada que yo de tu alevosa maldad; pidela rendidamente perdon, que yo en lance igual, voy donde pueda mis culpas amargamente llorar. *Vase llorando.*

Hilar. Siguiendo sus passos voy. *Vase.*

Eutrop. Turbada estoy.

Dign. Yo mortal. *Vanse.*

Dionis. Yo voy à ver si hallo medio de este peligro evitar. *Vase.*

Al paño Trif. Absorto estoy.

Al paño Tom. Yo pasmado.

Al paño Gov. Què caso tan especial!

Reyna de Chipre es Hilaria?

Lanf. Seguirèla. *Narc.* Donde vàs?

Al paño Min. Estos dos son los Christianos, que vinimos à buscar la otra noche.

Al paño Gov. Dices bien, ahora no se han de escapar.

Lanf. Voy à arder en sus dos ojos qual Salamandra. *Narc.* Pues ya no es tiempo de esso.

Lanf. Pues quien me lo podrà aqui estorvar?

Narc. Yo, en nombre de Jesu-Christo, Eterna, y Alta Deidad.

Lanf. Què es, Dioses, lo que me passa?

Quiere andar, y no puede.

un passo no puedo andar.

Al paño Minist. Què portento!

Al paño Tom. Què milagro!

Al paño Trif. Quien viò maravilla igual!

Dem. Todo el Infierno me valga. *Hundese.*

Sale el Governador, y Ministros.

Gov. Vil Mago, no te valdràn esta vez de tus enredos

los ardides. *Lanf.* Grave mal! *ap.*

Narc. No son enredos, ni ardides

de los que uso, la verdad de la Ley de Christo enseño

à los hombres. *Gov.* No hables mas, que por los Dioses me irrito:

à los Ministros llamad,

y llevad preso à esse hombre.

Minist. r. Ya voy, señor.

Sale el Ange! No haràs tal.

Quiere andar, y no puede.

Trif. Otro prodigio! otro assombro!

Gov. Anda vè. *Min.* No puedo andar.

Gov. Pues yo irè; mas no es possible!

Quiere andar, y no puede.

Angel. Vèn, Narciso. *Narc.* Alta Deidad, à cuyo nombre Divino,

tiembla el abismo infernal;

de este favor Soberano,

gracias te dà mi humildad.

Angel. Vèn, Felix. *Felix.* Siguiendo voy vuestros passos, porque ya

el Poder de Dios Inmenso

nos ha dado libertad. *Vanse.*

Trif. Sin duda, que Christo es Dios, y que su poder es mas,

que el de los Dioses que adoro.

Lanf. Sin embarazo ya estàn

mis pies. *Gov.* Los mios tambien,

pues impossible serà

el prender aqueffos Magos,

pues siempre se han de librar

con sus artes; baxa, y di

à los Ministros, que estàn

à la puerta, que al instante

suban aqui. *Vase un Ministro.*

Al paño Tom. Bueno và.

Gover. Tù, Lanfredo, date preso.

Lanf. Preso yo? *Gov.* Sì. *Lanf.* Es necesidad:

conoceisme? *Gov.* Ya os conozco.

Lanf. Pues què delito en mi hallais?

Gover.

Gover. Yo no lo sè; mas el Cesar esto me manda.

Salen todos los Ministros.

Minist. 1. Ya están aqui todos. **Trif.** Compañeros?

Todos. Què nos mandas? **Trif.** Que à matar salgamos à estos cobardes.

Todos. No temas, que así se hará.

Gover. A Afra, y Lanfredo, prended.

Lanf. Adonde vais, esperad.

Gover. En vano, señor Lanfredo, el resistiros ferà.

Lanf. Vive el Cielo:- **Gov.** Esto ha de ser.

Lanf. Antes morir me veràs, que consienta mi valor *Empuñan.*

tal injuria. **Gover.** Quien podrá estorvarlo? *Salen Trifon, y los suyos.*

Trif. Yo. **Gover.** Què miro!

Trifon es: sin juicio estás, pues te vienes à mis manos para tu castigo. **Trif.** Allà *Riñen.* lo veràs. **Gover.** Mueran, amigos.

Trif. Morir, señor; bueno và: no hay mas que morir? **Gover.** A ellos: havrà atrevimiento igual?

Trif. A ellos, Lanfredo amigo.

Lanf. Contigo mi valor và.

Entranse acuchillando, y descubrese una mutacion de selva, y monte, y salen Narciso, y Felix.

Narc. En este Monte abrigados, lo que le falta à la noche passar podemos. **Felix.** Ya el Alva, parece que el Orizonte và dorando. **Narc.** Ya sus luces risueñas se reconocen.

Felix. Mucho sienten nuestra ausencia los Fieles de Augusta. **Narc.** Obre en ellos de Jesu-Christo la piedad, porque se logren sus amorosos influjos.

Felix. Y ahora nuestro passo, adonde se dirige? **Narc.** A España vamos, y en Girona, Ciudad noble, de adonde yo soy Obispo, podrá ser, que amantes logren nuestras ansias del martirio la guirnalda, y se coronen nuestras sienas de esta dicha.

Felix. Con valor ya se dispone para el certamen mi pecho.

Dent. unos. En lo espeso de este Monte se encubren.

Dent. Trif. Seguidme, amigos.

Dent. unos. Matadlos, mueran.

Narc. No oyes.

Felix. Estruendo de armas escucho, y algunas lejanas voces: el Governador de Augusta ferà, que en aqueste Monte nos busca. **Narc.** Otra es la causa, pues mas cercanas las voces dicen:- **Dent. uno.** Seguidle, que herido està ya. **Dent. Trif.** Desde este Monte me arrojarè despeñado al Abismo. **Todos.** No te arrojes.

Cae despeñado Trifon con la espada desnuda à los pies de San Narciso.

Trif. Valgame todo el Infierno!

Narc. Desdichado infeliz hombre, no te valga sino es Dios.

Sale Tom. Allí està mi Amo: conoce, señores? **Los dos.** No. **Tom.** Esto es hecho: mi salario se hizo noche, maldita sea su alma.

Felix. Hermano, no se acongoje, y diganos, como ha sido esta desgracia. **Tom.** Esse hombre es Trifon, que enamorado de Afra, se fue esta noche à su casa por hablarla, echo de amor un gigote. A este tiempo llegó Gayo con su Ronda, à troche, y moche, quiso prender à Lanfredo; defenderlo quiso entonces Trifon; y Gayo irritado, diò como gallo mil voces: prendiò à Afra, y à Lanfredo; y mi Amo, que es un zote, con sus compañeros vino retirandose à este Monte, huyendo de la Justicia llegó aqui, y viendo el escote perdido, ciego, y sobervio, olvidado de los Dioses, desde aquella peña quiso dexarse caer de cogote.

Trif.

Trif. Ay de mi! *Narc.* Ya se recobra.

Trif. Quien sois? *Nar.* Pues no me conoces?

Trif. Ya sè , que los dos , Christianos ,
sois muy perfectos Varones.

Narc. Què sientes? *Trif.* El morir siento
entre delitos enormes. *Levantante.*

Narc. Facilmente de ellos puedes
salir. *Trif.* Como? *Narc.* Como adores
al verdadero Dios Christo.

Trif. Posible es que así perdone,
con tanta facilidad,
Christo mis muchos errores?

Narc. No dudes , que perdonados
los veràs , si reconoces
su Deidad por Soberana,
y olvidas tus falsos Dioses.

Trif. En casa de Afra te vi
hacer con solo tu nombre,
estando yo allí escondido,
muchos milagros anoche,
y aficionado à tu Ley
he quedado desde entonces;
y así , dime con què medio

de mis delitos enormes
podrè salir? *Narc.* Con el agua
del Bautismo. *Trif.* Pues conoces
que esse es el remedio , apriessa
llevame donde se borren
mis culpas , porque ya el alma
para salir se dispone
de mi cuerpo. *Felix.* Què gran dicha!

Narc. A aquel arroyo , que corre
con abundantes raudales
lo llevemos , porque logre
en sus aguas cristalinas
lavar todos sus errores.

Felix. Què felicidad tan grande!

Narc. Què bien , Señor , se conocen
tus altas misericordias,
y de tu Amor los favores.

Llevanse Narciso , y Felix à Trifon.

Tom. Ya van llegando al arroyo,
y porque no se acongoje,
van despacio , que parece
pisan huevos ; ya lo ponen
sentado en el suelo , y ya
el uno en la mano coge
el agua , mientras que el otro
la cabeza le dispone,

que su pelo enmarañado
parece que es alcornoque:
ya le echò el agua , y ya Cielos,
mi salario de años once
se ha perdido ; pues apenas
le bautizò el Sacerdote
con el agua cristalina,
mejor fuera con aloque,
muerto en el suelo ha quedado,
sin darnos las buenas noches;
y ahora los dos compasivos
en una gruta lo esconden
para darle sepultura,
y àcia aquí vienen ; no lloren,

Salen Narciso , y Felix llorando.

pues que no les debe nada
el difunto. *Narc.* Tú , conforme
à la ley de buen criado,
daràs aviso à quien logre
la dicha de darle tierra
al cuerpo de tu Amo. *Tom.* Hombre,
que se murió sin pagarme,
no es mi Amo. *Vase.*

Narc. De este Monte
salir serà bien , pues ya
no hay cosa que en èl importe
para nuestra detencion.

Felix. Dichoso Trifon , que coge
de los frutos del Bautismo
el mayor bien. *Narc.* Quien conoce
dignamente las piedades,
con que siempre nos socorre
en los mayores peligros
el Señor? *Los dos.* Su eterno Nombre
alaben siempre incessantes,
Cielo , Tierra , Angel , y Hombre.

*Vanse , y descubrese una fachada de Car-
cel , y salen el Governador , y Ministros,
que traeràn presa à Afra.*

Gover. Aí la tened mientras vuelvo,
que aunque con amor la trato,
si es que no adora à los Dioses,
morirà. *Afra.* Tu nombre alabo,
Eterno Dios. *Min. 1.* Què crueldad!
Vanse todos , y queda sola Afra.

Afra. Ya , Señor , el desamparo
mayor que tuve en mi vida,
padezco por vuestro Santo,
y Divino Nombre Eterno:

en una carcel me hallo,
sin tener consuelo alguno,
mas que el que en vos afianzo;
pues mi madre, Eutropia, y Digna,
con Dionisio, del tirano
huyeron (què desconsuelo!)
todos, triste, me han dexado.
Narciso, y Felix (què pena!)
tambien ayer se ausentaron:
ahora, mi bien, necesito
del poder de vuestro brazo.

Sale el Demonio por un escotillon.

Dem. Ahora es tiempo que mi astucia
llene su pecho de engaños:
Mira como en el peligro *Al oido.*
todos te han abandonado;
buelve à adorar à los Dioses,
te libraràs del estrago
de la muerte, y los tormentos.

Afra. O pensamiento villano,
antes morirè. *Dem.* Què rabia!
Christo de ti no hace caso,
pues te dexa en los peligros,
sin consuelo, y sin amparo.

Afra. No me dexa, pues me assiste
con sus auxilios sagrados.

Dem. El pecho de esta muger,
ò es de bronce, ò es de marmol.

*Abrese el Foro, y aparece Jesus, vestido
de Passion, arrodillado en una elevacion,
y baxa un Angel arrodillado con un
Caliz dorado en la mano, y*

Afra se arrodilla.

Dem. Mas què miro! (què tormento!)

Afra. Mas què veo! (què milagro!)

Jesus. Afra? *Afra.* Señor.

Jesus. Mira atenta,
quan mayor mi desamparo
fue que el tuyo aquella noche,
que en el Huerto estando orando
de Gethsemani, fui preso
para morir enclavado
en una Cruz, por las culpas
de todo el genero humano.

Afra. Què dolor!

Dem. Què rabia! què ira! *Vase.*

Afra. De veros, Señor, sudando
aquestos Divinos Rubies, *Llora.*

que enriquecen todo el Prado,
mi corazon desfallece
de dolor, y de quebranto:
Ay mi Jesus! ay mi Dueño!
còmo, Señor, mis pecados
pudieron hacer en Vos,
siendo quien sois, tanto estrago?

Jesus. Padre mio, si es posible,
este Caliz tan amargo
passe de mi:- *Afra.* Quan inmenso
fue, Señor, tu desamparo. *Llora.*

Canta el Angel.

Aria. Este Caliz de amargura,
vuestro real Pecho reciba;
porque el hombre libre viva
de la cadena mas dura:
De Profetas la Escritura,
que el Padre Eterno ha firmado,
el cumplirla ha decretado
en vuestra humanidad pura.

Jesus. El Espiritu està pronto,
el que està enfermo es el barro;
su voluntad sola se haga,
que en ella estoy resignado:
mi Espiritu, Padre Eterno,
encomiendo en vuestras manos.

*Ponese en Cruz, inclina la Cabeza, y
suena ruido de terremoto, buela el Angel,
y cierrase el Foro, y Afra se
levanta.*

Afra. Espera, Señor, aguarda,
(ay de mi!) pues còmo, quando
padeceis por mi la muerte, *Llora.*
Cordero inocente, y manso,
echo menos los consuelos,
y no busco los trabajos?
Vos por mi en tantas congojas,
y yo con alibios tantos,
quando Vos sois impecable,
y en mi no hay mas que pecados!
Governador, y Ministros
de Augusta, oid que os hablo:
Afra soy, venid aprisa,
Idoltras engañados.

Salen el Governador, y Ministros.

Gover. Por què dàs voces? què quieres?

Afra. Decirte, que si has juzgado,
que con tenerme en la carcel,

D

mi

mi fuerte pecho Christiano
 ha de mudar de dictamen
 en la Ley que he professado
 de mi Señor Jesu-Christo,
 muy mal lo discurre, quando
 del Martirio la Corona
 mi corazon abrasado
 espera. *Gov.* No adviertes, Afra,
 que esse Dios de los Christianos,
 que adorar tratas, los suyos
 afirman, que es puro, y casto,
 y que castiga severo
 de la lascivia pecados?
 pues tú que has sido Ramera,
 què aguardas de èl?

Afra. Lo que aguardo
 es, que perdone mis culpas;
 porque aunque es tan puro, y casto,
 no desecha pecadores:
 à una muger de mi trato,
 consintió sus pies lavasse
 con sus lagrimas; y tanto
 se condolió de sus culpas,
 que perdonó sus pecados.

Gover. Adora à los Dioses, Afra,
 que ya de oírte me canso.

Afra. A Jesu-Christo mi Bien,
 el adorar solo trato.

Tocan dentro caxas, y sordinas.

Gover. Ronca essa trompeta escucha,
 y esse tambor enlutado,
 porque adviertas la Justicia,
 que hace el Cesar Aureliano
 en Lanfredo, por traidor
 al Sacro Imperio Romano,
 y obedezcas tú, qual debes,
 sus Decretos soberanos,
 si es que no quieres morir
 con rigor mas inhumano.

Afra. Ya te he dicho, que yo solo
 el morir por Christo aguardo.

Gover. Pues que no hay remedio : ola.

Todos. Què mandas?

Gover. Que ateis las manos
 à essa muger, y su rostro
 con negro cendal tapado
 la lleveis donde amarrada
 en un afrentoso palo,

porque no adora à los Dioses,
 muera quemada. *Afra.* Sagrado
 Divino Dios, muy contenta
 accepto el Caliz amargo
 de mi muerte. *Gover.* Venid todos.

Todos. Siguiendo tus passos vamos.

*Tocan caxas, y sordinas, y llevanse à
 Afra atada, y cubierto el rostro, y por
 el otro lado salen Lanfredo atado, y ves-
 tido de luto, y Soldados con armas,
 y detrás Tomate, que traerà
 atado à Canene.*

Lanf. Ay Afra! por tu hermosura
 en un misero cadahalso
 à morir voy, pues no fuera
 facil, que el Cesar Romano
 tomasse de mi venganza,
 si yo estuviera en mi Estado:
 verdad es, que razon tiene,
 por haverle yo usurpado
 una Legion de invencibles
 muy valerosos Soldados,
 con los que à Chipre ganè
 atrevidamente osado;
 y oy sabiendo, que aqui estoy,
 al Governador (què agravio!)
 por las cartas que le ha escrito,
 que me dè muerte ha mandado,
 como traidor de la Patria
 (dolor fuerte!) *Tom.* Ande el galgo.

Can. Es posible que tú seas,
 Tomate, conmigo ingrato?

Tom. Què Tomate no lo ha sido
 despues que passò el Verano.

Can. Por què dices esso? *Tom.* Necio,
 porque siempre los pecados
 de la classe de los tuyos,
 que al paladar han tocado,
 se padecen en Invierno,
 y cometen en Verano.

Sold. 1. Ya llega el Governador.

*Salen el Governador, y Ministros, que
 traeràn à Afra, cubierto el rostro.*

Gov. Descubrid sus rostros:-- *Tom.* Malo!

Gov. Para mas dolor. *Afra.* Lanfredo,
 pues à morir vàs, mas sabio
 repara, que Jesu-Christo
 en una Cruz enclavado

muriò por ti, no malogres
 su piedad. *Lanf.* Efecto raro:
 sus palabras en mi pecho *ap.*
 eficazmente han causado. *Llora.*
 Christiano soy. *Afra.* Grande dicha!
Gover. Apriessa de aqui llevadlos:
 mueran los dos. *Can.* Què tormento!
Lanf. Como serè bautizado?
Afra. Con el Bautismo de sangre,
 y tu deseo aplicando.
Lanf. Pues ya no siento el morir,
 si tan alta dicha gano.
Gover. Llevadlos, que tienen traza
 de hacernos tambien Christianos.
Afra. A morir, qual mariposa,
 me lleva tu Amor Sagrado.
Llevan al sòn de caxas, y sordinas à Afra,
Lanfredo, y Ganene, cubiertos los rostros,
y quedanse el Governador, y dos Sol-
dados, y salen Hilaria, Digna,
y Eutropia.
Hilar. Ciego, Idolatra, infeliz,
 injusto, como engañado,
 no nos dexes fin el premio
 de la Corona, y el lauro,
 que con la muerte las tres
 por instantes aguardamos.
Dign. Christianas somos, què esperas?
Eutrop. Mandanos hacer pedazos.
Gover. Con razon de vuestro arrojò
 estoy abferto, y pasmado,
 y mas de veros mugeres,
 y con valor tan extraño;
 adonde Dionisio està?
 què no viene à acompañaros?
 que èl tambien, como vosotras,
 discurre serà Christiano.
 O quien pudiera saber *ap.*
 adonde està, porque aguardo
 no dexar ninguno vivo
 de estos alevos Christianos.
Hilar. Para cuidar de los Fieles, *ap.*
 y darles doctrina, y pasto,
 por disposicion Divina
 en la Ciudad ha quedado.
Gover. No respondeis? *Hilar.* No.
Gover. Por què?
Hilar. Porque aqui lo que tratamos,

no es esso, sino es morir
 por Jesu-Christo. *Gover.* Pues tanto
 lo pretendeis, yo no quiero
 essa fortuna negaros:
 en una hoguera à las tres
 echareis vivas. *Hilar.* Sagrado
 Eterno Dios, por tu Nombre
 à morir contentas vamos.
Eutrop. Danos, Señor, fortaleza.
Dign. Danos tu auxilio, y amparo.
Llevanse los Ministros à las tres.
Gover. De Afra la desgracia siento
 por su hermosura; mis passos,
 haver si es que se arrepiente,
 los dirige mi cuidado: *Passease.*
Abrese el Foro, y aparecen Afra atada
à un palo, y sobre èl fuego, dos Ange-
les à los lados, y Jesus en un
Trono de Gloria.
 mas ya desde aqui se mira
 en el volcàn abrafado.
Sale el Demonio.
Dem. Què martirio! què tormento!
 ya se cumple todo quanto
 de la Paloma, y Grifalte
 fue vaticinio tan claro,
 que à la letra se ha cumplido,
 aunque pareciò soñado;
 pues ya veo la Paloma
 volar fuera de mis manos,
 à coronarse triunfante
 en los inmensos espacios.
Afra. Señor mio Jesu-Christo,
 Eterno Dios Soberano,
 gracias te rinde mi pecho,
 porque tu amor se ha dignado
 de admitir en Sacrificio,
 y en agradable holocausto,
 esta vida que te ofrezco,
 y esta alma que te consagro.
 No te acuerdes, Dueño mio,
 del lascivo fuego ingrato,
 que aquel fuego en este incendio
 quedará purificado.
Jesus. Contigo estoy, nada temas,
 asciende à mi Reyno.
Dem. O quanto
 es el dolor de mi pecho!

Espiritus desdichados
del calabozo profundo,
vencido, y avergonzado,
en vuestros fogosos senos
à arder con vosotros baxo.

Hundese, y arroja llamas de fuego.

Jesus. Ven, Afra, asciende al Empireo.

Afra. Piadoso Dios, en tus manos
el espiritu encomiendo.

*Espira Afra, y à los pies de Jesus se ve
una Paloma blanca.*

Gover. Ya parece que ha espirado.

Cantan los dos Angeles.

Area. Angeles, y hombres,

Cielos, y Astros,

alabad, bendecid

al Dios increado,

porque es admirable

en todos sus Santos.

*Subense las tramoyas, y cierran el Foro,
y salen todos los Soldados, y
Ministros.*

Min. 1. Ya Lanfredo, y las Christianas
murieron, como has mandado.

Gover. Pues ya solo el perdon falta,
que humildes todos pidamos
de nuestros yerros, en vista
de que el asunto bien claró
en la Gloriosa Santa Afra,
de los tres sistemas raros,
Princesa, Ramera, y Martir,
dexa el Ingenio probados.

Todos. El que de sus yerros pide
el perdon à los que sabios
ignoran para decirlos,
y saben para callarlos,

F I N.

**CON LICENCIA: EN VALENCIA, en la Imprenta de la
Viuda de Joseph de Orga, Calle de la Cruz Nueva,
junto al Real Colegio del Señor Patriarca, en donde
se hallarà esta, y otras de diferentes
Titulos. Año 1761.**